

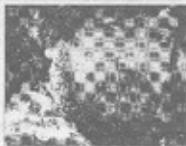
AGUA PERRA

Un sudaca seboso

En un noticiero de la mañana, el escritor Luis Sepúlveda se manifestó indignado porque Laura Bush había programado una visita a la casa de Neruda en el barrio Bellavista. Con su curioso acento internacional, el hombre le explicó al pueblo chileno que tal suceso era al menos una ofensa, pues la señora Bush no conocía ni en pintura al vate, y sugerir que el Presidente de la República impidiera que ese espíritu de los avenos paseara sus garras infectadas de maldad sobre nuestra Chascona santa e inmaculada.

Es totalmente comprensible la reacción del escritor, pues él vive en el extranjero y, como no quiere nada con la globalización, sólo se enteró de las cosas horribles que ocurren en su querido país cuando viaja -en business class- a opinar como un loco recién soltado del manicomio. El tomaría con más calma sucesos como el de Laura Bush si supiera -o, al menos, si no se hiciera el que no sabe- que La Chascona es hace rato un pestilente palacio de la risa, al que sólo van turistas muy valientes

o muy idiotas, o bien curiosos sensibles e inocentes que, apenas un guía amaseciendo los espantos con un monólogo recaudito de leseras para turistas valientes o idiotas, echan solamente una ojeada, sacan algunos fotos y se largan riñados a tomarse en el Galindo medio litro de



Luis Sepúlveda viene a Chile de cuando en cuando, y descubre -con espanto- que hay ratones muertos en nuestros fruteros y que hay demasiadas hojas secas en un Parque Forestal que él recordaba verde y enamorado.

cerveza heladita y reconfortante.

Todos tenemos nuestro negocio y el negocio de Sepúlveda es denunciar, con su pintoresca chupé de ex GAP y sus guayaberas de sudaca macondismo y seboso, las grandes contradicciones y vulnerabilidades de los países latinoamericanos, pero siempre y cuando esas contradicciones y vulnerabilidades sean comprendidas entre las buenas conciencias de Europa: espinillas, pequeños furtículos de injuria que son trascendibles a todos los idiomas, en particular al francés y al sueco y a toda lengua que taste en mojona dura el leñido de los quilitros en contra de la globalización.

bies entre las buenas conciencias de Europa: espinillas, pequeños furtículos de injuria que son trascendibles a todos los idiomas, en particular al francés y al sueco y a toda lengua que taste en mojona dura el leñido de los quilitros en contra de la globalización.

Leonardo Sanhueza

matinal. El poeta mexicano José Juan Tablada lo dice mejor en los únicos tres versos de su poema "Hojas secas": "El jardín está lleno de hojas secas; nunca vi tantas hojas en sus árboles verdes, en primavera".

Pues bien: Luis Sepúlveda viene de cuando en cuando y descubre, con el espanto de un viejo guerrillero que definió en las risotadas de la nacionalidad, que hay ratones muertos en nuestros fruteros y que hay demasiadas hojas secas en un Parque Forestal que él recordaba verde y enamorado. Y dice: esto es inadmisible, vergüenza. Esto es un atropello a nuestra dignidad, a nuestra dignidad, a nuestra dignidad. Y se olvida, por supuesto, de que todos los chicos del año el país está lleno de gente que vive y se desvive, que duerme y que no puede dormir, que respira y hace arcadas por el mal olor y por las espinillas que él viene a buscar para llevarse a Europa en un frasco de muestra, para que allá vean cómo sufrimos sus oprimidos compatriotas, sus compañeros del alma, sus ciegos hermanos de sangre.

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS, STGO. 22 - pag. 2004 P. 25

Un sudaca seboso [artículo] Leonardo Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sanhueza, Leonardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un sudaca seboso [artículo] Leonardo Sanhueza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile